

Rincón Literario

Anton Chéjov

El tío Vania

El tío Vania, una de las obras de teatro más cefeeonoas de Chéjov fué puol. caaa en 1897 y fué inmediatamente representada en provincias, pero no o Le en Moscú hasta 1899 en el Teatro del Arte, aonoe tuvo un extraordinario éxito. Chéjov retrata como pocos el alma rusa y al ser humano en general. El tío Vania es una de las piezas claves de este dramaturgo universal. Uno de los diálogos de esta obra recoge su amor al bosque y nos anticipa ideas sobre las que todaviasigue debatiendo hoy en día.

ASTROV. Si alguna vez se acerca a verme, con Sofía Alexándrovna, por ejemplo, sería para mí una gran alegría. Mi propiedad no es grande, unas treinta desiátinas en total; pero si le interesa, tengo un huerto y un vivero como no se encuentran en mil verstsas a la redonda. Y, al lado, un coto nacional...El guarda forestal es viejo, anda siempre enfermo, de manera que soy orácticamente yo quien lleva todo aquello.

ELENA ANDRÉIEVNA. Ya me han dicho que ama usted mucho el bosque. Claro que así puede prestar un gran servicio. Pero, ¿no es un impedimento para su auténtica vocación? Usted es doctor...

ASTROV. Sólo Dios sabe cuál es nuestra auténtica vocación.

ELENA ANDRÉIEVNA. ¿Y es interesante?

ASTROV. Si que lo es.

VIONITSKI. (Irónico) ¡Muchísimo!

ELENA ANDRÉIEVNA. (A Astrov). Es usted un hombre joven todavía...no aparenta más de treinta y seis treinta y siete años... y quizá no resulte tan interesante como usted dice. Tanto bosque por todas partes... Pienso que será monótono.

SONIA. Al contrario. Es de lo más interesante. Mijaíl Lvóvich planta bosques nuevos todos los años y ya le han mandado una medalla de bronce y un diploma. Hace gestiones para evitar que sean destruidos los viejos. Si le oyera hablar estaría totalmente de acuerdo con él. Dice que los bosques embellecen la tierra, que ayudan al hombre a comprender lo bello y le dan grandeza de ánimo. Los bosques suavizan el clima rígoroso. En los países de clima moderado se gastan menos energías en luchar contra la naturaleza y por eso, la gente allí es más dulce y delicada. Son personas hermosas, ágiles, que se exaltan fácilmente, tienen un lenguaje elegante y se mueven con gracia. Entre ellas florecen las artes su filosofía no es tétrica y su trato con la mujer está lleno de elegante nobleza...

VOINITSKI. (Riendo) ¡Bravo, bravo! Todo eso es muy bonito, pero nada convincente. (A Astrov) Conque, permíteme amigo mío, que siga alimentando la estufa con leña y construyendo cobertizos de madera.

ASTROV. Podrías alimentar las estufas con turba y construir los cobertizos de piedra. Además, yo admito que se talen árboles por necesidad; pero ¿por qué exterminar los bosques? Los bosques rusos gimen bajo el hacha, los árboles perecen a millones, los hábitaculos de las aves y las aves son devastados, los ríos pierden caudal y se secan, desaparecen sin remedio maravillosos paisajes... Y todo porque el hombre perezoso no tiene sentido común suficiente para agacharse y recoger el combustible del sueño. (A Elena Andréievna) ¿no estoy en lo cierto, señora? Hace falta ser un bárbaro insensato para quemar en su estufa esta hermosura, para destruir lo que nosotros



no podemos crear. El nombre está dado de nacimiento, fuerza creativa para mí, pero que en su momento. Sin embargo, una cosa no me iría. Si no que en destruido. Cada día, los bosques, los ríos se secan. La caza desaparece, el clima se ha deteriorado y la tierra se vuelve más pobre y fea. (A Voinitski) Tú me miras con ironía y todo lo que estov diciendo te parece poco serio. No se trata de eso, se trata de un efecto de una vida, pero cuando pasas cerca de los bosques que se ha ido de la vida cuando se recrea las cosas en los bosques. En un momento por mis manos tengo conciencia de que el clima está también un poco en mi poder y de que si el hombre llega a ser feliz allá dentro de mil años. También habré conrado con el mundo. Cuando paró la vida, y luego o veo irse por el mundo, entonces, mi alma reposa de orgullo y yo, en un momento, que entra con una copa de vodka en una bandeja. Bueno, debe. Tengo que irme. El fin puede que todo esto sea una chifladura. A los pies de ustedes. (Se dirige hacia la casa)